

RESEÑA

Jacinto Cordeiro, *Elogio de poetas lusitanos*, introducción y notas de M.L. Gonçalves Pires, CITCEM / Edições Afrontamento («Via Spiritus» III Série — *Acta e Monumenta*), Oporto, 2017, 88 pp. ISBN: 9789723615708 / 9789898351685.

PEDRO ÁLVAREZ-CIFUENTES (Universidad de Oviedo)

DOI: <<https://doi.org/10.5565/rev/anuariolopedevega.326>>

Lope de Vega introduce el encomio de poetas lusitanos que aparece en la Silva III del *Laurel de Apolo* (1630) con una evocación apasionada de la luz de «la célebre Lisboa, / de las tierras iberas / la más ilustre, y de más alta loa» (III, vv. 3-5).¹ No obstante, entre los casi trescientos autores peninsulares y cuatro decenas de extranjeros que ascienden a la cumbre del monte Helicon, Lope solo se hace eco de la obra de dieciséis portugueses, quince varones y una mujer, a saber: Rodrigo da Cunha, Francisco de S. Agostinho de Macedo, Francisco de Sá de Miranda, Luís de Camões, Jerónimo Corte-Real, Nuno de Mendonça, Diogo Bernardes, Manuel [António] das Póvoas, Francisco Rodrigues Lobo, Jorge de Montemor, António Lopes da Veiga, Miguel da Silveira, Manuel de Faria e Sousa, Vicente Nogueira, Manuel de Galhegos y Bernarda Ferreira de Lacerda. ¿Acaso se habría dejado, por descuido, algún escritor en el tintero? El autor declaraba por boca de Laura al final de la Silva VIII: «Si alguno se ha quedado por oculto, / o porque nombre y patria dificulto, / mi ignorancia perdone, / o escriba, y salga a luz, que mejor suena / en propias obras la alabanza ajena» (VIII, vv. 605-609).

La reciente edición del *Elogio de poetas lusitanos* (1631) del alférez Jacinto Cordeiro (1606-1646) viene a saldar una vieja cuenta pendiente en relación a la recepción de la obra poética del Fénix en Portugal. El texto, con introducción y notas de la profe-

1. Se cita a partir de la siguiente edición moderna: Lope de Vega, *Laurel de Apolo*, ed. A. Carreño, Cátedra, Madrid, 2007.

sora Maria Lucília Gonçalves Pires (Universidade de Lisboa), ha sido publicado en 2017 en la colección «Via Spiritus» III Série — *Acta e Monumenta*, en una coedición del CITCEM — Centro de Investigação Transdisciplinar Cultura, Espaço e Memória de la Universidade do Porto y Edições Afrontamento, y supone una «justa queixa» dirigida a Lope de Vega por considerar escaso el número de poetas portugueses invocados en el *Laurel de Apolo*, «tendo em conta a superabundância de engenhos poéticos em Portugal e a sua copiosa produção literária» (p. 11). Para el autor del *Elogio*, «ingenios tiene Luso a quien el arte / postra veneración, debe sentido; / que pueden del laurel pedir su parte / sin juzgarle a ninguno de atrevido» (pp. 72-73). Haciendo constar en todo momento su admiración plena y respeto por Lope —«si juzgáis de mí que a vos me atrevo, / Faetonte fuera en no temeros Febo» (p. 73)—, Cordeiro escribe su respuesta apoyándose no solo en el deseo de justicia sino también en su celo patriótico: «Honrar la patria en mí no es desatino, / que es ley y obligación y esta es la mía» (p. 73).

Hasta la fecha, el *Elogio de poetas lusitanos* solo había contado con tres ediciones modernas, todas de acceso y circulación limitados: la publicada por Domingo García Peres bajo la entrada «Cordeiro (Jacinto)» en su exhaustivo *Catálogo razonado biográfico y bibliográfico de los autores portugueses que escribieron en castellano*;² la incluida como apéndice por Antonio Pérez Gómez en su edición de los *Amores Divinos* de André Froes;³ y, más recientemente, la edición de Christophe González,⁴ que ofrece un conjunto de notas explicativas y una primera tentativa de identificación de los poetas citados siguiendo las pistas de Fidelino de Figueiredo.⁵ Tanto Pérez Gómez como González reproducen —con algunas actualizaciones— la transcripción del texto que elaborara en su día García Peres. Es de celebrar, por tanto, esta nueva edición de M.L. Pires, basada directamente en el ejemplar de 1631 conservado en la Biblioteca Nacional de Portugal, que no debería pasar desapercibida entre los lectores españoles.

2. Domingo García Peres, *Catálogo razonado biográfico y bibliográfico de los autores portugueses que escribieron en castellano*, Imprenta del Colegio Nacional de Sordo-Mudos y de Ciegos, Madrid, 1890, pp. 124-137.

3. André Froes, *Amores Divinos (Lisboa, 1631)*, ed. A. Pérez Gómez, La fonte que mana y corre, Valencia, 1959.

4. Christophe González, «Jeu et portée des espaces culturels: l'expression de la spécificité portugaise sous la Monarchie dualiste avec l'exemple l'*Elogio de Poetas Lusitanos*, de Jacinto Cordeiro», *Reflexos. Revue pluridisciplinaire du monde lusophone*, II (2014), pp. 1-24.

5. Fidelino de Figueiredo, *Historia da Litteratura Classica. 2ª Epocha: 1580-1756*, Livraria Classica Editora de A.M. Teixeira, Lisboa, 1921, pp. 49-57.

En la presente publicación, las 71 estrofas en octava rima (568 versos) del *Elogio de poetas lusitanos* aparecen precedidas por una décima dedicada a Cordeiro por el licenciado António Raposo; una serie de «licenças» de impresión del texto; una carta dirigida a los «Senhores Poetas» de Portugal en que el autor del poema explica su intención de contestar a Lope de Vega, «havendo-se esquecido [...] de muitos que aqui vão, que com muita justiça pudera nomear» (p. 50), y justifica el metro lírico elegido; y una dedicatoria a doña Cecília de Meneses (dama no identificada por M.L. Pires), que incorpora un romance inspirado en las hazañas militares del joven Nuno de Mendonça, futuro 2.º conde de Vale de Reis y nieto de uno de los portugueses mencionados en la Silva III del *Laurel de Apolo*: «ilustrísimo Nuño de Mendoza, / haciendo igual conceto / de la que Mantua admira / y Parténope goza, / de la que templa tu gallarda mano / en honra del idioma castellano» (III, vv. 101-106). En último lugar figura una breve «Carta del Fénix de España, Fr. Lope Félix de Vega Carpio, al Alferes Jacinto Cordero, en respuesta deste Elogio», fechada en Madrid el 9 de enero de 1631, en la que el español se disculpa por no haber podido responder con unos versos al poema de Cordeiro: «Tales han sido mis indisposiciones, que no me han dejado acabar una Elegía, que comencé con mucho gusto, en agradecimiento del Elogio que V. M. me hace» (p. 137). Cabe señalar que ni el catálogo de García Peres ni las ediciones de Pérez Gómez y González incluían el texto de la dedicatoria a Cecília de Meneses ni la carta final de Lope, que, a pesar de su corta extensión, supone un agradecido testimonio del interés del Fénix por sus lectores portugueses: «V.M. sea servido de perdonarme que, si tuviera salud, no me condenara de ingrato quien sin méritos ni servicios me honra y me favorece, a quien ofrezco eterno reconocimiento» (p. 137).

La introducción de M.L. Pires (pp. 9-42) aborda rápidamente la figura de Jacinto Cordeiro —más conocido como dramaturgo que como poeta, y notable exponente del bilingüismo luso-castellano a pesar de su acendrado sentimiento nacional— y las circunstancias de composición del *Elogio*, en el afán de «mostrar ao mundo que sempre o nosso Portugal teve o lugar que se merece assi nas armas como nas letras» (p. 55). La editora no se detiene en las fuentes del opúsculo, sino que se centra en la interesante polémica establecida entre Cosme Ferreira de Brum y João Franco Barreto —comentarista camoniano y compilador de una monumental *Biblioteca Lusitana* (cuya edición moderna, por cierto, resulta cada vez más apremiante)— en torno a la representatividad del canon ofrecido por Cordeiro. La construcción del Parnaso lusitano durante la era barroca ha sido bien estudiada por José Adriano de Freitas

Carvalho.⁶ Así, contemporáneos de Jacinto Cordeiro como Manuel de Faria e Sousa en el *Epitome de las historias portuguesas* (1628) o António de Sousa Macedo en sus *Flores de España, Excelencias de Portugal* (1631) se preocuparán por la fijación de un elenco de los principales exponentes del genio literario en Portugal, lo que será retomado en textos posteriores como el *Laurus Parnassea* de António Figueira Durão (1635), el bien conocido *Hospital das Letras* de Francisco Manuel de Melo (1657, pero publicado en 1721) o el *Enthusiasmus Poeticus* del padre António dos Reis (1748).

João Franco Barreto trataría de exculpar al alférez Cordeiro «das muitas calumnias que alguns envejados e mal intencionados lhe poem» (p. 21), lo que hace sospechar que la recepción del *Elogio de poetas lusitanos* no fue exactamente pacífica. Como ocurre con el *Laurel de Apolo*, ante cualquier tentativa de establecimiento de un canon cabe evaluar las causas que llevan al compilador a priorizar la presencia de unos autores sobre otros. Entre otros motivos, M.L. Pires apunta la relativa prisa del autor a la hora de publicar su respuesta a Lope de Vega como una de las explicaciones de la particular selección de autores evocados —«muitos deles caídos em total esquecimento» (p. 41)—, que tal vez correspondan más bien a una red clientelar de amistades y contactos del encomiasta que a la valoración objetiva de su talento poético, un aspecto que la responsable de la edición denomina «factor social». Tanto en el caso del *Elogio* como en el de otros discursos panegíricos de la misma época, «o autor estará mais atento aos valores literários que se revelam no seu círculo de amigos e conhecidos; ou ao prestígio —social, cultural, mecenático— de autores nomeados e ao poder que desse prestígio emana» (p. 36). Estos repertorios de escritores —más o menos consagrados— podían ser compilados con ocasión de la celebración de certámenes y justas poéticas, como por ejemplo el *Templo da Memoria* de Manuel de Galhegos (1635), o en «relações de festas» como la *Jornada que Don Phelipe III de las Españas hizo a su Reyno de Portugal* de Francisco Rodrigues Lobo (1623) o la *Relacion de las fiestas con las que la ciudad del Porto solenizò el felice nacimiento del Principe Balthasar Carlos Domingo* de João de Brito de Castelbranco (1631).

Para Fidelino de Figueiredo, si bien el *Elogio de poetas lusitanos* no revela la inspiración, ni la variedad métrica o el elevado estilo hiperbólico del *Laurel de Apolo*,

6. José Adriano de Freitas Carvalho, «La formación del Parnaso portugués en el siglo xvii. Elogio, crítica e imitación», *Bulletin Hispanique*, CIX 2 (2007), pp. 473-509.

sí constituye una fuente de información más clara y precisa sobre los que Francisco Manuel de Melo designaba «abalizados autores que nas ciências divinas e humanas [Portugal] deu e está dando» (p. 15). Inflamado de ardor patriótico, Jacinto Cordeiro propone la incorporación de ochenta nuevos autores al canon portugués establecido por Lope de Vega. Se trata de Gabriel Pereira de Castro, António Gomes de Oliveira, Gonçalo Coutinho, Francisco Child Rolim de Moura, Francisco de Portugal, João de Almeida, Vasco Mouzinho de Quevedo de Castelbranco, Duarte da Silva, António Raposo, João Gonçalves da Câmara (4.º conde da Calheta), Francisco Manuel de Melo, *Luís das Póvoas, Francisco Nunes de Ávila, Jerónimo de Ataíde (2.º conde de Castro Daire y 6.º da Castanheira), Manuel de Gouveia de Vasconcelos, João Rodrigues de Vasconcelos (2.º conde de Castelo Melhor), Tomás de Noronha, Luís de Noronha e Meneses (2.º duque de Caminha), Agostinho Manuel de Vasconcelos, Gregório de Alcáçova, Cristóvão Soares de Abreu, António Fernandes de Barros, Paulo Gonçalves de Andrada, Francisco de Sá de Meneses, Sebastião César de Meneses (obispo-conde de Coimbra), Fradique da Câmara e Toledo, António Álvares Soares, António de Meneses, Jacinto Freire de Andrade, *António Vaz Castelo, Manuel de Sousa Coutinho (fr. Luís de Sousa), Luís de Melo, Luís Pereira de Castro, João de Araújo, Soror Violante do Céu, Martim de Castro do Rio, Fernão Correia de Lacerda, *Luís Mendes de Abreu, fr. Bernardo de Brito, Pedro de Mariz, Diogo de Paiva de Andrade, Manuel Soares de Albergaria, Fernando Cardoso, Fernão Rodrigues Lobo Soropita, fr. Tomás Aranha, fr. Francisco da Silva, fr. João de Ceuta, fr. Francisco Travassos, António da Silva, *Daniel Aranil, Gonçalo de Lucena de Carvalho, Luís de Tovar, Gaspar de Faria Severim, Bartolomeu Cacela do Vale, António Sanches Farinha, Custódio Lobo, Fernão Manuel, *Melchor Vaz, *Francisco Gomes Teles, Bernardo Rodrigues, Miguel Botelho de Carvalho, Manuel de Vasconcelos, Manuel da Veiga Tagarro, Manuel Quintano de Vasconcelos, Afonso Ribeiro Pegado, Manuel Soares, fr. Elói de Sá Sotomaior, *Tristão Vaz, Diogo Gomes de Figueiredo, Pedro de Noronha de Andrade, Diogo Lopes de Leão, Henrique de Quental Vieira, Bartolomeu de Quental, Francisco Viçoso, Jerónimo Correia, Pedro da Costa Perestrelo, Alexandre de Figueiroa, António Soares de Albergaria y Francisco de Faria Correia. Al final de este largo catálogo de escritores en lengua portuguesa, española y latina (algunos de los cuales son caracterizados con rasgos muy vagos), Cordeiro no duda en nombrarse a sí mismo, haciendo recurso del tópico de la falsa modestia: «entre tantos leones soy cordero, / y no tengo lugar entre leones, / ni nombre quiero ni lugar admi-

to, / ellos escriben bien, yo mal he escrito» (p. 134). Evidentemente, tamaño despliegue de talentos demostraba que el *Laurel de Apolo* se había quedado corto, como reconocerá con elegancia el propio Lope al evocar la ciudad de Lisboa en la carta final como «madre generosa de letras y armas» (p. 137). Las aguas del Tajo y del Dueño no tenían nada que envidiar al licor de las fuentes Hipocrene y Aganipe. Entre la amplia *enumeratio* ofrecida por Cordeiro, destacamos la presencia de una única mujer, la dominica Violante do Céu, que colaboraría a su vez con unas liras en la *Fama posthuma a la vida y muerte del doctor Frey Lope Felix de Vega Carpio en 1636*.⁷

En lo que respecta a la presentación del texto, la exposición de los criterios de edición es muy somera, apuntándose apenas la numeración de las estrofas, la actualización de la ortografía —«com exepção de específicas características epocais» (p. 43)— y la modernización de la puntuación para facilitar la lectura del poema. El análisis del empleo del castellano como lengua literaria en Portugal es muy reducido. M.L. Pires registra minuciosamente los autores inventariados por Jacinto Cordeiro —salvo algunos casos de difícil identificación, marcados en la lista anterior con un asterisco— y en las numerosas notas a pie de página proporciona informaciones preciosas acerca de sus coordenadas vitales, sus obras y algunas referencias bibliográficas sobre cada uno de ellos. Es de lamentar que la bibliografía final del volumen (pp. 143-147) no incluya estas referencias de las notas y, de manera muy sucinta, solo refleje las ediciones anteriores del panegírico y las «principais obras consultadas» por la editora para elaborar la introducción del texto. A pesar de algunos aspectos susceptibles de mejora, nos encontramos sin duda ante una valiosa edición del *Elogio de poetas lusitanos*, que no solo corrige las lecturas erróneas de Domingo García Peres y consigue identificar de manera fehaciente a la mayor parte de los poetas citados, sino que conforma además un documento relevante para la historia comparada de las literaturas ibéricas al demostrar el interés —y, en cierta medida, el disgusto— provocado por el *Laurel de Apolo* de Lope de Vega entre sus contemporáneos portugueses, en ese «reino ilustre [...] / a quien Apolo y Marte / dieron con beneplácito divino / el nombre lusitano y el latino» (III, vv. 212-215).

7. Hay edición crítica moderna: Juan Pérez de Montalbán, *Fama póstuma a la vida y muerte del doctor frey Lope Félix de Vega Carpio y elogios panegíricos a la inmortalidad de su nombre*, ed. E. Di Pastena, ETS (Biblioteca di Studi Ispanici, 3), Pisa, 2001.